

Tribuna Juvenil

La manera de aprender

Regla esencial: Ser sencillo y desear saber.

La persona vanidosa, enredada, orgullosa, difícilmente puede aprender nada. No conoce la propia limitación.

Hay quienes, sin apenas saber nada, ya creen saberlo todo. Estos jamás aprenderán de un modo provechoso.

No solamente se aprende en los libros, a través de las lecturas. Se aprende por otros diversos conductos.

Nos enseña el contacto con la naturaleza; el mar, los ríos, las montañas, el resplandeciente luz solar, el rutilar de las estrellas, la vida de las plantas, de los insectos, de los animales.

Nos enseña el contacto con los amigos que lo son de verdad, nobles, sinceros, leales.

Aprendemos en la conversación con los niños como muy acertadamente decía León Tolstói.

De las personas incultas, pero con bondad de corazón, se puede aprender bastante.

En todas las edades de la vida se puede aprender. Miguel Ángel, a sus noventa años no se avergonzaba de

ir a la escuela donde poder adquirir conocimientos.

Para aprender tienes que despojarte de toda pretensión. Si crees que sabes, pocos serán tus conocimientos.

Un humilde obrero, analfabeto, puede enseñarte interesantes particularidades de su oficio o especialidad.

Incluso en momentos de esparcimiento, de recreo de cuerpo y espíritu, se puede aprender alguna cosa.

También tú puedes enseñar a otros. Si lo haces, no te des importancia. El buen maestro, incluso enseñando a sus alumnos consigue aprender.

No desdénese lo que parece pequeño e insignificante. Todo tiene un valor en la vida de las cosas.

No te avergüences el preguntar. Se consigue más provecho que hablando.

Acostúmbrate a reflexionar, a los soliloquios provechosos.

Nunca se sabe bastante cuando se posee una positiva inquietud mental.

La falsa modestia pronto se descubre y es criticada. Procura habilitarte a la sinceridad. Así tu modestia será franca y espontánea.

No cuides solamente de los efectos, procura indagar las causas. No olvides el viejo adagio que afirma que no hay efecto sin causa.

Haz por recoger todas tus experiencias. Con el fruto de la experiencia se puede aprender mucho.

Pón atención en lo que otros te digan relacionado con sus experiencias personales.

No pongas mucha ilusión en la persona que habla como un libro. Demuestra carer de naturalidad.

Cuida de las falsas amistades y de los libros malos, que nada podrán enseñarte, antes al contrario, te producirán enojo o inútil pérdida de tiempo.

BENGALAS

(Viene de la página 4)

argucias había engañado a un ilustrado de teatro y a los payeses los ilustrados «leyendoles» noticias imaginarias en la barbería o en el mercado. *Algunas vez esos pasatiempos le proporcionarían situaciones que para otros habrían resultado enojosas.*

De hecho, este sindicalista que acabamos de perder era pintoresco, amable y provechoso. Incluso en momentos de preocupación para los militantes procedía situaciones alegres. Era la antítesis de los compañeros dados al continuo rechinar de dientes, y en entrevistas de comisión huelguista con la comisión patronal más de un vez, con sus salidas, había confundido al elemento contrario.

Aprendió a leer delatadamente «Solidaridad Obrera» semanal, como había aprendido a luchar y a sonreír en la escuela del sufrimiento. Con Vilanova el obrero curador pasó de la jornada de 11 horas a la de 8. Los demás oficios también beneficiaron de sus actividades, particularmente el «Fabrín», que lo tuvo en el primer comité de huelga (1913), que terminó en la cárcel.

En 1920 trabajábamos Vilanova y yo en una obra en Tarrasa, y la ocurrencia que citaré es leve, pero exponente del divertido carácter de mi compañero. Los obreros nos pusimos a cubierto debido a la lluvia, iniciándose una animada conversación de circunstancias. Impaciente, Vilanova decía y repetía: «Ya no llueve. Esto se aclara». Picado, un albañil lo cogió por el brazo saltando ambos a descubierto para comprobar el tiempo, en el preciso instante en que el aguacero arreciaba. Ambos volaban al grupo animados por la disputa, oyéndose al albañil decir, triunfante, a Vilanova: «¿Qué es lo que se aclara?»...

— El barro — respondió, imperturbable, mi compañero.

Murió el viejo Juan Vilanova, antiguo luchador que nunca se hizo mala sangre. En sus 80 años. ¡Y si no hubiese sido por la gripe!... — F.

DANIEL C. ALARCON
(Del Boletín FIIL de Rodano-Alpes)

Jorge Sorel y el mito de la violencia

(Viene de la página 4)

que algunos críticos han dado en llamar «anarcosindicalismo» con caprichosa definición.

«¿Cómo pudo tener éxito tan resonante esta híbrida actitud mental? La respuesta a la pregunta forma parte de un capítulo de la historia del pensamiento, y quizás mejor de la psicología colectiva, pues puede calificarse de aberrante por sus copiosas manifestaciones patológicas. Estas expresiones del espíritu pueden figurar entre las que dan motivos para creer en la existencia de una patología de la cultura», no obstante las dudas de Spranger.

Sorel empieza por creer que la burguesía está en decadencia irremediable y que el socialismo ha de ser quien la destruya del todo. Pero el socialismo ha tomado la ruta parlamentaria y aspira a conquistar el Poder mediante la actividad democrática. Sorel entiende — como otros revolucionarios de su tiempo — que el parlamentarismo enerva la acción del

proletariado y lo aleja de la guerra de clases. Entonces, Sorel levanta el Mito de la huelga general, exalta el espíritu heroico de los guerreros proletarios, estimula la embriaguez de la acción sublime a fin de crear una atmósfera de contienda capaz de despartar en el hombre sus adormecidas virtudes de nobleza. Este repertorio de sentimientos y de ideas que Nietzsche atribuye a la casta de los nobles guerreros, Sorel lo transfiere al proletariado como si éste fuese la nueva casta pura, incontaminada, ascética, humana reserva virtuosa destinada a la conquista del futuro. Exalta esta barbarie pujante: «Si perece el socialismo, ello ocurrirá, inevitablemente, de la misma manera: por adormecidas razones, porque lo concibe también como algo sublime, digno de ser contemplado. Sorel insiste sobre lo sublime, se complace con evidente deleite, en repetir una y otra vez el adjetivo. Se inspira en Nietzsche, cuyo lenguaje reproduce este párrafo en el cual el lírico germano se refiere al «grocio terrible y a la alegría profunda que paladean los héroes en cualquier destrucción, en las voluptuosidades de la victoria y de la crueldad». Se diría que más le entusiasma a Sorel mostrarnos la voluptuosidad de la violencia que demostrarnos la eticidad de la misma en su afán de negar los «prejuicios morales» que la condenan. (Concluirá)

«vesca» in «Fonación de literato romántico, está viendo la posibilidad del bello espectáculo cruento y se entusiasma retóricamente: «La idea de la huelga general, engendradora por la práctica de las huelgas violentas, implica la concepción de un cataclismo irremediable. Hay en ello algo de espantoso, que a lo más será cuando la violencia se adueñe en más amplias proporciones del espíritu de los proletarios. Pero, al acometer una obra grave, temerosa y sublime, los socialistas se realizan sobre nuestra sociedad ligera y se hacen dignos de enseñar al mundo los caminos nuevos». Este paisaje imaginario, Sorel lo siente como una posibilidad y lo postula como necesario. Entre otras razones, porque lo concibe también como algo sublime, digno de ser contemplado. Sorel insiste sobre lo sublime, se complace con evidente deleite, en repetir una y otra vez el adjetivo. Se inspira en Nietzsche, cuyo lenguaje reproduce este párrafo en el cual el lírico germano se refiere al «grocio terrible y a la alegría profunda que paladean los héroes en cualquier destrucción, en las voluptuosidades de la victoria y de la crueldad». Se diría que más le entusiasma a Sorel mostrarnos la voluptuosidad de la violencia que demostrarnos la eticidad de la misma en su afán de negar los «prejuicios morales» que la condenan. (Concluirá)

CNT A.I.T.
Le combat
SYNDICALISTE

Observación a Alto Garona

Copiamos de «CNT» de Toulouse, número 777:

«Comisión de Relaciones del Alto Garona. — Secretaría de Jurisprudencia. — Hemos recibido una curatada nuestra circular número 3 de fecha 21 de enero en la que solicitábamos se nos remitiese por parte de las FF. LL. la relación de compañeros necesitados para proceder a la distribución del fondo asignado para ancianos y enfermos, como hasta la fecha han sido pocos los que nos han contestado, solicitamos nuevamente nos envíen relación para asignar la cantidad que corresponda a cada uno. Finalizado el mes en curso, daremos comienzo a remitir los gritos a aquellos compañeros que no hayan indicado las FF. LL. — La Secretaría Jurídica.

No dudamos de la buena fe de la Organización confederal del Alto Garona ni de la posesión de un acuerdo (departamental); puesto que la nota no aclara anterior al 21 de enero de 1960. Pero nos cabe señalar la dispersión de esfuerzos, la duplicación (que puede degenerar en multiplicación) de iniciativas tendientes al mismo efecto.

Reconociendo el derecho del Alto Garona a ayudar a «sus» compañeros viejos y enfermos, invitamos a dicha departamental a sumarse al esfuerzo general para socorrer a todos los compañeros ancianos e incapacitados por la causa que fuere. Haciéndolo, obtendríamos que los esfuerzos dispersos se unificaran, resultando una ganancia material y otra de seriedad organizadora. El sistema de ayuda propugnado y prose-

SUSCRIPCION
PRO COMPANEROS ANCIANOS O INVALIDOS
MES DE ABRIL
Lista II

A. Ortiz, Paris	10
José Arcañ, St-Denis (Seine)	5
Agustí, Thiais (Seine)	5
Olavarré, Paris	5
José Cobo (Aude)	11 65
Cebrián, Paris	10
Uno de Paris	5
L. M. Aubervilliers (Seine)	5
Federación Local de Comba-la-Ville (S. et M.)	5
Terraza	5
Un esperantista	2
Conejero	5
Bondia	5
Casals	5
José Cossio, París (mes de abril)	20
Total	98 55
Suma anterior	2.326 23
Suma y sigue	2.424 78

guído por «SOLI» no comprende sólo a beneficiarios de la región parisina, sino de toda Francia, de África del Norte y dentro de poco de América.

Y conste que no invitamos a discusión, sino, meramente, a reflexión para el mayor éxito de una empresa colectiva.

DESARRAIGO

(Viene de la página 4)

fuera del mundo. La actividad humana se encuentra «sin mundo» alrededor de sí misma. No reconoce ya a los seres que la envolvían con su misteriosa transparencia y que alcanzaba, hace poco aún, hasta el corazón de su coexistencia recíproca. No comprende ya su fraternidad porque ella no le es ya fraternal. La afectación que unía el hombre al mundo en tanto que mundo concreto, tocado por él en una experiencia vivida, inaccesible al pensamiento claro y tan imperceptible como el aire que respiramos, se ha agotado en su alma. Por paradójica que sea la afirmación, el mundo colocado en la perspectiva de una civilización declinante no es ya un fin que atraiga concreta y totalmente al hombre concreto y total, porque este hombre concreto y total no existe ya.

MARCEL DE CORTE

En Madrid, calle de las Peñuelas, 33, el compañero Pedro Reyero nos ha dejado para siempre. Activo militante de la FIIL y de la C.N.T. del Centro. Tenía 38 años de edad, estaba lleno de voluntad y de juventud y nos lo arrebató la parca cuando la Organización esperaba mucho de él.

No vamos a hacer literatura acerca de sus actividades en el interior. Lo que le conocemos bien sabemos lo que valía en la vida ejemplar, como hombre y como compañero. Luchador infatigable, estuvo siempre en primera fila en el combate. La FIIL del Centro ha perdido un valor positivo.

Desde la edad de 15 años pertenecía a nuestro Movimiento, en el Ate-

neo de Barrios Bajos, de Madrid. Trabajaba en estudios de cine como técnico, sección sonido. La noticia de su muerte nos causa pena y dolor por el compañero perdido del que guardo sellada una incorrompible amistad de momentos de prueba.

Pedro Reyero, al igual que muchos que estaban allí, era un hermano; su sencillez y modestia, su cariño a las ideas, ponían a toda prueba el tesón del compañero perdido que todo lo dio por y para la Organización.

Conoció a este bravo militante en los momentos cruciales y de peligro en la lucha clandestina. Reyero formaba parte de esa formidable élite de la FIIL del Centro, vanguardia de nuestra Organización del interior,

que, con otros heroicos compañeros, eran espejo de la FIIL.

Formaba parte de la clandestinidad del C.P. de la FIIL del Centro. Por su actividad tuvo alguna refriega con la policía y teniendo que huir a Sevilla, donde quedó en permanente contacto con la Organización. Reyero no rehía el combate; estaba siempre en viga constante siempre al servicio de la Organización. Pasó por las prisiones de Ocaña y Alcalá de Henares, dejando estela de hombre de la C.N.T. por donde pasó.

Con la muerte del compañero Reyero, la Regional del Centro no solamente pierde un compañero, sino un auténtico gladiador.

A la compañera Cristina e hijos nuestro más sentido pésame,

Compañeros cenetistas

por F. CRESPO

CUANDO no importa en qué cuestión o circunstancia, en tanto que libertarios o anarcosindicalistas, sea por análisis de principios o por causas emergentes de interpretación de tácticas en la afectable actuación, estamos obligados a emitir juicio, adoptar una posición ya en lo individual o en lo colectivo, es de buen resultado para los fines ideológicos que por la justicia social y la elevación humana se propaga; orillar toda pasión obstinada, aunque la misma o la pasión, pueda tener el atenuante en la nobleza, en los efusivos del temperamento o en la idiosincrasia o psicología natural.

Así, despojados del ropaje vehemente o pasional, prevenidos de lo que es ineficaz y complicado, se dará la perspectiva loable y la ecuanimidad objetiva y constructiva, que permita la satisfacción de todas las cosas y problemas. El tono respetuoso, la argumentación objetiva, y el léxico armonioso en la polémica convence y esclarece la cuestión o el tema a decidir. Por el contrario, la estrate-

gia del adjetivo hiriente, el argumento envenenado y la justificación del yo, a más de contraproducente produce el desconcierto y obstruye la vereda por la que queremos caminar. Que la reflexión, la cordura, el desenfado sellado con frases y actitudes correctas y gestos fraternos intervengan en toda discusión; y como en la parábola, que lo que se creyó inaccesible se hizo fácil y angustia realidad. A un lado, con buena voluntad todo cuanto pueda entorpecer lo que la idea y la causa exige para avanzar y para llegar. Al militante anarcosindicalista lo valorizo siempre una singular voluntad emanante del sentido ponderado que concede el ideal sazonado de bondad y sana predisposición para la crítica y solución de todos los problemas y cosas que en la vida pudieran afectar.

La discusión dispar en el ensanchado ángulo de las ideas? Si se cuida de sostenerla con las formas o el arte de construir y solidificar esfuerzos, obras, senderos objetivos a remontar, incluso las apreciaciones antitéticas, los juicios diametralmente opuestos, significarán un acicate para el hecho realizador que se anhela conseguir.

de adversarios interesados en ver roto el ritmo de nuestra acción y nuestra ascensión hacia el vértice de la positiva libertad, observa sinuoso y pérfido. Nuestro sagaz obrar debe dejarlo en el desencanto, siendo la fuerza invulnerable y armoniosa que fuimos. Que pese a todo no dejemos de ser. En la prueba estará la elocuencia, y la realidad de que no nos negamos.

Si España deshecha y sojuzgada nos espera, y el mundo trabajador en su anhelo — y el nuestro — ansioso de emancipación y libertad nos tuvo en cuenta, y nuestra fe por la causa no ha hecho crisis, frente a todos y a todo reafirmemos el tono y el concierto del Movimiento libertario. Para lograrlo, todos en el área del anarcosindicalismo hemos sin negarnos — de poner a prueba nuestra voluntad y nuestro inteligente tacto y proceder, remitiéndonos a la causa madre de la libertad que nos dió el ser de libertarios llamamos a la ponderación, a la altura de miras, a la objetividad de lenguaje, al sentido constructivo y a la obra positiva de inquietar y desperar al mundo sumiso. Al hecho realizador trazado por el anarcosindicalismo.

C. de R. Zona Norte

Donativos para las familias de los compañeros Conesa, Mirado, Madrigal, Ruiz y Sabater

	N. F.
Suma anterior	4.906,96
R. Gómez, París	10,-
Pedro Bagés, París	5,-
Pascual Bagés, París	10,-
F. L. de Neauphle le Vieux	5,-
Bas	5,-
Martínez	5,-
Agullar	5,-
Muñío	10,-
Alcaide	10,-
Méndez	5,-
Cn compañero	20,-
César Sabarot	3,-
Magdalena Sabarot	3,-
Un compañero	3,-
Familia López	3,-
Parina	10,-
Daniel	3,50
Compañero Jiménez	5,-
F. L. de Saint-Denis	8,60
Total	4.976,06

Un evadido de la Guinea....

(Viene de la página 1)

osada de decir que en la España de Franco se sienten como propias las demandas y los problemas de la gran familia de naciones que forman las repúblicas hispano-americanas.

Añadió que: «No hacer justicia a sus aspiraciones, o tratar a esos países sin generosidad ni respeto, sería un acto de grave miopía contra uno de los grupos de naciones que tienen el futuro más prometedor del mundo. Prometedor el futuro, lo será si la revolución cubana no es liquidada por traidores de la estirpe del Caudillo, si se logra hacer valer la soberanía nacional por encima de los intereses económicos foráneos que explotan y esclavizan a los americanos que maldicen en español.

Si el enemigo secular y toda clase y Villa. Argentina está olvidando a Sarmiento, Cuba sufre la invasión de la propaganda capitalista. Nicaragua aún no pudo vengar a Sandino. Perú, Brasil, Chile, sufren la hipoteca de los intervencionistas inversionistas y en el centro de América, incluida Guatemala, una compañía de bananeros para la exportación hace la ley e impone el orden.

Pobre fugitivo, que pide para América lo que no existe en España. Pobre discurso el de ese hombre de leyes, que pisotea en España toda ley elemental y cívica; pobre cultura universal, cuando una universidad de Estados Unidos tiene la humareda de hacer una distinción académica a un fascista de la talla de Fernando María Castiella.

JAIME R. MAGRIÑA

PARADEROS

José Batalla y Quiteria Batalla son rogados de dar su dirección a Andrés Raja, 28, rue Bourg, Givors (Rhône).

— Antonio Alcaraz, 188, Grande Rue, Oullins (Rhône). Desea conocer el domicilio de Jerónimo Reinaldos Sánchez (El Ronco), de Lorca (Murcia). Púe sargento en la guerra de España y estuvo en el campo 1 ó 2 de Agde (Hérault). Hay noticias para él de su familia.

— Se desea saber el paradero de Santiago (el colchonero) de Zaragoza. Pregunta por el Luis Alloza, de Hilar (Ternut). Escribir a su nombre, 42, rue Lalande, Bordeaux.

Para comunicar a su familia.

Miguel Martínez, Cité de la Prairie, Bâtiment Neum, n.º 11, Nancy (Haut-Savoie), desea saber tener noticias de Francisco Rodríguez que reside en Germat Crudenre, 10, avenue de la République, Aubervilliers (Seine). Su madre pregunta por él desde España.

Biblioteca de «SOLI»

- «Abelardo y Eloisa», L. Martin, 2,60 NF.
- «El apoyo mutuo», Kropotkin, 2,00 NF.
- «Yo fui agente secreto en Francia», G. Langelan, 6,00 NF.
- «Geografía económica y humana», C. J. 2,00 NF.
- «El amor y el dinero», F. S. Figola, 1,00 NF.
- «Las amistades de Mirón», E. Relgis, 4,50 NF.
- «Antología», Oscar Castro, 2,50 NF.
- «Aurora espléndida», J. London, 5,00 NF.
- «Artículos», Larra, 2,50 NF.
- «Amor y polisson», Gloria Moreno, 0,75 NF.
- «Así habló Zarathustra», Federico Nietzsche, 7,50 NF.
- «Se alquila», J. Galsworthy, 6,80 NF.
- «Los de abajo», María Uelala, 4,00 NF.
- «Amistad amorosa», Stendhal, 3,75 NF.
- «La aislada», René Bazin, 2,50 NF.
- «Divinas palabras», R del Valle Inclán, 2,50 NF.
- «La damita de la casa grande», J. London, 6,00 NF.
- «El inviso», E. Sienkiewicz (dos volúmenes), 3,00 NF.
- «El doctor Jivago», Boris Pasternack, 18,00 NF.
- «El espectador», J. Montalvo, 3,50 NF.
- «La escuela de los maridos», Molière, 3,00 NF.
- «Una esclavitud de nuestro tiempo», M. van der Meersch, 4,50 NF.
- «Ciencia y cultura», M. Neuschloz, 4,00 NF.
- «Los fundamentos de la psicología», João de Souza, 6,50 NF.
- «Colectivismo agrario en España», Costa, 18,00 NF. (Nueva edición).
- «Investigación acerca de la justicia política», W. Godwin, 15,00.
- «Historia de la literatura italiana», F. de Sanctis, 20,00 NF.
- «Shakespeare», Gustavo Landauer (encuadrado cartón), 22,00 NF.
- «Jefferson», H. Willen, 7,00 NF.
- «Bolívar», H. Willen, 7,00 NF.
- «Fisiología del trabajo humano», A. Hertzka, 23,00 NF.
- «Tratado de la creación», Carlos Lugo, 5,00 NF.
- «Sistema de las contradicciones», Proudhon, 15,00.
- «Bosquejo sociológico de los pueblos europeos», A. Feuillet, 12,00 NF.
- «Cañaveral junto al mar», Carmona Blanco, 2,50 NF.
- «Tres años de cautividad», J. M. Quinard, 1,20 NF.
- «El abismo», Carlos Dicqens, 1,00 NF.

Pedidos a Roque LLOP, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X^e) CCP 1350756, Paris

EN GIVORS

El grupo artístico «Amigos del Arte y la Cultura», pondrá en escena en la Sala Municipal, el domingo 24 de abril a las 14'30 horas, el grandioso drama en tres actos de Angel Guimerá: «TIERRA BAJA»

F. L. DE DIJON
Las Federaciones Locales de la C.N.T. y de las Juventudes Libertarias de esta localidad informan a todos sus afiliados, a todos los militantes de la región y a cuantos simpatizan y colaboran con nuestras actividades culturales, que los trabajos de organización de un servicio de autocar para asistir al mitin de afirmación confederal y libertaria que se celebrará el domingo día 24 de los corrientes, a las nueve y media de la mañana en el Palais de la Mutualité, y por la tarde al festival «SOLI» C.N.T. francesa, se adelantamos como plazo límite para la petición de plazas, tanto para el autocar como para las entradas al festival el del domingo día 17 de los corrientes. Para las peticiones dirigirlas a Macías Enrique, 3, rue Proudhon, Dijon.

Mata Francisco
Mata Francisco
Leonardo Ribul
José Martínez
Armer
Vernet
Francisco Giner
Valentin Cacho
López Justo

F. L. de Comps la Ville:
Justo Villanueva
Justo Villanueva
Juan Fernández
Juana Fernández

Total 68,60

F. L. DE NIZA
Pone en conocimiento a toda la mi-

LECTORES Y COLABORADORES DE «SOLI»

Desaparecidas las circunstancias anómalas ocasionadas por la presencia de un señor K en estas tierras, la redacción del semanario y del Suplemento Literario ha recobrado el equilibrio involuntariamente perdido. De ahora en adelante ambas publicaciones quedarán normalizadas en lo que de normal en ellas se hubiese notado. La correspondencia al director debe también ser restablecida en sus direcciones acostumbradas, y las relaciones y los escritos truncados tendrán el apañó que merecen.

Promesa hecha, queda por manifestar nuestra satisfacción por las demostraciones de solidaridad y aprecio que los compañeros afectados en los momentos precisos recibimos.

Antonio Berenguer. — Mont de Marsan (Landes). Recibido giro 20 NF. Pagas «SOLI» 30-4-60, Suplemento 30-9-60.

H. Rico. — Blagny (Ardennes). Recibido giro 19,50 NF. Pagas primer trimestre 60 y no segundo, como indicas.

J. Andreu, Castres (Tarn). Con giro de 12 NF. pagas hasta 30-6-60.

Juan Rossetti. — Pensilvania (USA). Recibido giro; pagas todo el año 60.

Gendarme. — H. Scribe, Paris. Recibido giro 100 NF. Dar aclaraciones.

F. Cerezo. — Mazamet (Tarn). Recibidos 7,80 NF. Pago segundo semestre 59.

Pradas. — Gap (Alpes A.). Recibido giro 24 NF. Pago «SOLI» y Suplemento 31-12-60.

Panicello (Panamá). Recibidas todas tus cartas con envío. Aparecido en lista Anclanos donativo.

A. Pego. — Puerto Rico. Recibido envío 1D. (4,86NF). La suscripción al año es de 20,80NF para «SOLI» y 10 NF. para el Suplemento.

Hernández. — Dreux (E. y L.). Recibidos tus giros. Lamento no poder servir nada de lo pedido, ahora.

Masso. — Calgary (Canadá). Recibido 26-11-59, giro 128,21 NF. Preguntamos con anterioridad destino mismo. Recibida tu carta, publicado en lista Anclanos y Informos. Direcciones: (S. I.) 4, rue Belfort Toulouse (H. G.). SIA, 21, rue Palaprat Toulouse.

A. Ontarria. Subury (Canadá). Recibido giro pago envío Librería. Pasado tu ruego.

Huerta. — Mat (Marruecos). Recibida la tu. Pasadas notas. En ayunas sobre tono.

Noguer Narciso. — Perpignan (Pyrénées Orientales). Recibidas las tuyas. Agradado lo que desees, e impotente darte satisfacción.

A. Pardo. — Mernay-Berry (Cher). Recibido giro. Agradada la obra que

Notas administrativas

Mateo Molina. — La Croix-Bruguiet (Loire). Recibido giro. Pagado hasta 31-12-59.

Rafael Roig. — Le Coudré (P. de Dôme). Recibido giro 24 NF. Pagados «SOLI» y Suplemento 31-12-60. Restan aumentaciones 58 y 89.

F. Hernández. — St. Martin en Cailloux (Loire). Giro 15,60 NF. El 17-12-59. Pagas el año 59.

Juan Parra Ramos. — Villars (Vos.) Debes 2,60 NF. Valor del diccionario Larousse 20 NF.

Francisco Navarro. — Aspres sur Bouch (Htes. A.). Recibido giro el 21-12-59. 24,60 NF. 4,00 SIA. 3NF. Anclanos. Resto en «SOLI» con 2 NF de más.

Antonio Berenguer. — Mont de Marsan (Landes). Recibido giro 20 NF. Pagas «SOLI» 30-4-60, Suplemento 30-9-60.

H. Rico. — Blagny (Ardennes). Recibido giro 19,50 NF. Pagas primer trimestre 60 y no segundo, como indicas.

J. Andreu, Castres (Tarn). Con giro de 12 NF. pagas hasta 30-6-60.

Juan Rossetti. — Pensilvania (USA). Recibido giro; pagas todo el año 60.

Gendarme. — H. Scribe, Paris. Recibido giro 100 NF. Dar aclaraciones.

F. Cerezo. — Mazamet (Tarn). Recibidos 7,80 NF. Pago segundo semestre 59.

Pradas. — Gap (Alpes A.). Recibido giro 24 NF. Pago «SOLI» y Suplemento 31-12-60.

Panicello (Panamá). Recibidas todas tus cartas con envío. Aparecido en lista Anclanos donativo.

A. Pego. — Puerto Rico. Recibido envío 1D. (4,86NF). La suscripción al año es de 20,80NF para «SOLI» y 10 NF. para el Suplemento.

Hernández. — Dreux (E. y L.). Recibidos tus giros. Lamento no poder servir nada de lo pedido, ahora.

Masso. — Calgary (Canadá). Recibido 26-11-59, giro 128,21 NF. Preguntamos con anterioridad destino mismo. Recibida tu carta, publicado en lista Anclanos y Informos. Direcciones: (S. I.) 4, rue Belfort Toulouse (H. G.). SIA, 21, rue Palaprat Toulouse.

A. Ontarria. Subury (Canadá). Recibido giro pago envío Librería. Pasado tu ruego.

Huerta. — Mat (Marruecos). Recibida la tu. Pasadas notas. En ayunas sobre tono.

Noguer Narciso. — Perpignan (Pyrénées Orientales). Recibidas las tuyas. Agradado lo que desees, e impotente darte satisfacción.

A. Pardo. — Mernay-Berry (Cher). Recibido giro. Agradada la obra que

J. Muñoz. — Montrichard (L. et Cher). Faltan ahora libros solicitados.

Magdalena Barrancos. — Castelsarrasin (L. et Gne). Tu pedido sólo podemos servirlo en lengua francesa.

A. del Olmo. — Calgary (Canadá). Recibido cheque 104 NF. Distribución indioada. Env. nota de todo lo que va a vuestra localidad.

F. Ferrer. — Le Puy. Recibido giro 31-12-59. 20NF. «SOLI» 7,80, Suplemento 4,20, 8NF. Calendarios entregados a SIA para envío.

E. Carrascosa. — Lyon (Rhône). No hay edición de la obra que pides de Blasco Ibáñez ni en las Obras completas.

G. García. — El Pao (Venezuela). Recibido cheque último. Distribuido como indicas. Con anterior, pagas Suplemento 69. Solo 765.

Miguel Mátou. — Mich. (USA). Recibido cheque 20D. (98,16NF) «SOLI» y Suplemento 31-12-60 y 3,56NF a lista Anclanos.

A. Prat Tejero. — Maracay (Venezuela). Recibido cheque 10D. (48,60 NF). Tanto tú como Mariano Tejero pagáis «SOLI» 31-12-59. Resta tu Suplemento desde 1-11-58. Para tener pagado hasta el 31-12-60 serían 21,40 NF para el Suplemento y 41,60 para los dos ejes. de «SOLI».

Fajardo. — Ontario (Canadá). Recibido giro 55,70 NF. Pasan a lista Anclanos 24,25; 31,45 NF. a / c «SOLI» y Suplemento para ti y J. López.

A. Raya Piedrabuena. — Sao Paulo (Brasil). Recibido giro 77,64 NF. a/c envíos. Recibo a Brillas.

Pradera. — (Alemania). Recibido giro 20,50 NF. Pago «SOLI» 31-10-60, Suplemento 31-10-59.

Aznar. — Monreal (Canadá). Recibido giro 111,78 NF. Pago «SOLI» y Sup. 31-3-60.

Walter Leman. — Bienne (Suiza). Recibido envío 1.000 frs. «SOLI» J. Ainés. — Mehun. Recibido giro 1.500 frs. Pag. 31-12-59.

Mateo Molina. — La Croix Bruguiet (Loire). Recibido giro 23-2-60. Pagas hasta 31-12-60.

Damián Gaztambide. Recibido 27-3-60, giro 3.400 frs. Pagas año «SOLI» y Suple. y pasan 1.000 frs a la suscripción indicada.

José Pozo. — Cugnax (H. G.) Recibido giro 5.000 frs distribución indicada.

C. Gálvez. — Mázat (P. Dôme). Recibido giro 1.000 frs. Pagas hasta 30-9-60. Los 220 frs pasan a Pro Cultura.

J. Pérez. — Londrés. Recibida la tuya. Hacemos envío a nuevo suscriptor. De acuerdo sobre descuento Librería, haz 15 por 100.

C. Ahijado, Uguine (Savoia). Pagado «SOLI» hasta 30-6-60.

Rosendo Serrarols. — Lima (Perú). Tienes pagado todo el 59.

Antonio Berenguer. — Mont de Marsan. Recibido giro 2.000 frs. Pagas «SOLI» y Suple hasta 30-6-60.

LIBRERIA

Igualmente acusamos recibo de todos los giros como pagos de envíos efectuados por este Servicio.

Asimismo rogamos sean satisfechos los envíos pendientes y en particular los que se han atrasado por las razones que fueren.

Abril, Grenoble. Podemos servir de Costa «El Colectivismo Agrario».

Manuel Nevado, Grand-Combe (Gard); Romero Pontigault (P. D.) y todos los que que hayan solicitado la obra «18 años en Rusia», no estaremos en condiciones de enviara hasta que el autor nos haga el depósito prometido.

COMUNICADO

COMISION DE RELACIONES ZONA NORTE

A las Federaciones Locales, militantes y afiliados en general de la Región:

Compañeros, con motivo de nuestra residencia forzada en Córcega informamos a toda la región nuestra reincorporación normal a las gestiones orgánicas. Esta Comisión Regional envía un caluroso saludo a todos los compañeros de la región y de la Organización en general, manifestando una vez más nuestra posición inquebrantable de Anarcosindicalistas en nuestra lucha por la liberación de la clase trabajadora española y la emancipación del proletariado en general.

Nada ni nadie nos apartará de la lucha social y libertaria.

Por la consecución del comunismo libertario. Por el triunfo final de la futura Sociedad Libertaria:

Siempre Secretario general de la Comisión Regional Zona Norte

PEÑA DE POETAS

¿Por qué?

Más de una vez en mis labios este ¿por qué? ha florecido y al no encontrar la respuesta se agotó en mis labios mismos.

¿Por qué, pregunto a las gentes al nacer tienen los niños, unos cunillas de oro, otros cunillas de plomo? ¿Qué mérito tienen esos que envuelven pañales ricos y qué crímenes los otros que lloran muertos de frío? ¿No nacen todos desnudos? ¿Por qué, pues, tales abismos? Todos germinan de besos de lujuria o de delirio en la fusión epiléptica de los dos sexos distintos. En los vientres de las hembras no hay lugares preferidos; se forman todos iguales y nacen entre los mismos dolores... llenos de sangre vienen al mundo los hijos y las madres, oro puro de bondades y cariños colocan sobre sus frentes el mismo beso sentido. Pues si la marca es la misma ¿por qué ese fatal destino que hace de unos esclavos y otros señores dignos? Sus carnecitas rosadas, temblan como tiernos lirios y se asemejan call gotas de blanco fresco rocío... Pues ¿por qué esas diferencias esos profundos abismos de las cunillas de oro de las cunillas de pino de los bordados pañales de los que lloran de frío? ¿Es que la Ley Natural dispone de mil caminos? ¿Por qué creamos barreras y separamos los niños si todos al nacer vienen a la tierra desnuditos?

JUAN PUEBLO

¿QUE ES EL SOCIALISMO?

por José INGENIEROS

La posesión de los medios de producción o capital que el factor trabajo necesita para producir, puede revestir ante la sana economía solamente tres formas, constituyendo sus defensores tres distintas escuelas netamente deslindeadas entre sí, y que deben ser necesariamente intransigentes porque son antagonistas.

Propiedad individual, propiedad corporativa y propiedad colectiva o social.

La primera de ellas cuyos perjudiciales efectos palpamos en la actual crisis universal puede, sin embargo, revestir otra forma según que se acepte el hecho consumado o se pretenda nivelar las condiciones sociales antes de adoptarla. En el primer caso, tendríamos sin modificación la actual burguesía (véase capítulo anterior); en el segundo... tendríamos la repartición de la riqueza.

Admitamos por un momento la posibilidad de practicar este segundo expediente y de efectuar con equidad el bienaventurado reparto; los inhábiles al trabajo estarían imposibilitados a aplicar en ninguna forma una acción personal que por causas congénitas o adquiridas no poseen, viéndose así obligados a ceder los medios de producción que en el reparto les correspondieran en cambio de una cantidad de productos elaborados por otros y que ellos debían consumir para conservar su existencia. Andando el tiempo los más hábiles y los más fuertes habrían acumulado todos los medios de producción que los inhábiles les hubieran cedido, quedando de hecho erigidos en nueva burguesía con iguales atribuciones, autoridad y derechos que la actual.

Eso sucedería infaliblemente colocándonos en el mejor de los casos; es decir, que el reparto fuese equitativo, que todos los individuos hábiles al trabajo se dedican a él no prefiriendo el ocio al esfuerzo, y que no predominara la violencia y la fuerza brutal trayendo la expropiación de los débiles.

Volviendo, pues, al estado actual, no cabe duda que idénticos defectos debería tener la sociedad nacida del reparto: no vendría a satisfacer el pri-

mer requisito que debe llenar toda reforma que pretenda solucionar la cuestión social, pues no suprimiría en manera alguna la división de la sociedad en clases.

La propiedad corporativa de los medios de producción puede también revestir dos formas distintas, pero igualmente deficientes.

Una de ellas consistiría en la organización de las corporaciones de oficios bajo la protección del Estado, quien les aseguraría la propiedad de los medios de producción. Estos serían inalienables y sustituirían (por intermedio del Estado) previo pago de su valor, y el Estado vigilaría que nadie pudiera individualmente ejercer semejante oficio, sin estar inscripto en la corporación correspondiente.

Este sistema es en un todo idéntico al de las corporaciones que tan en boga estuvieron entre los pueblos anglosajones desde el siglo XII al XV y que eran el refinamiento de un sistema de esclavitud colectiva fundado en la supresión absoluta de la libertad del trabajo.

Admitiendo que una o varias corporaciones implantaran este sistema, ningún beneficio reportaría a la humanidad, y la solución de la Cuestión Social no habría adelantado un paso, pues semejante absurdo económico presupone la existencia de un Estado con una autoridad, y de una imposición, admitiendo, en suma, dos clases sociales tal como hoy las admite la burguesía.

La segunda forma, un tanto más racional que la anterior, y en alto grado fascinadora para los profanos de la ciencia económica, tiene el gran inconveniente de adolecer de todos los defectos que caracterizan al sistema individual.

Consiste en la sustitución de la propiedad individual de los medios de producción por la corporativa, con abolición de Estado y autoridad y la organización y administración de la sociedad por los delegados o representantes de las corporaciones, quienes establecerían el canje de productos de acuerdo con la oferta y demanda sociales.

En este sistema se sustituye la competencia entre individuo e individuo, por la guerra entre corporación y corporación; se transformaría la transacción universal en batalla campal en la que las corporaciones poderosas subyugarían a las débiles gracias a la mayor acumulación de ambos factores de producción, y se engendrarían desigualdades que habrían de ser sin duda alguna de clases sociales con opuestos intereses y encontradas aspiraciones.

Dada la ineficacia de esas formas de propiedad de medios de producción, sostiene el Socialismo Científico que esa propiedad debe revestir la forma colectiva, es decir, que todo lo que todos necesitan para producir debe pertenecer a la colectividad humana, teniendo sus miembros derecho al «uso» de esos medios de producción y sin que ningún individuo o agrupación pueda adquirirlos en propiedad y, por consiguiente, enajenarlos.

Generalizados los medios de producción y siendo de uso accesible a todos los individuos de la especie, nadie se verá obligado a dejarse apropiar

un «interés», desapareciendo, por consiguiente, toda explotación.

Lógica consecuencia de la transformación del sistema proletario, la desaparición de las clases sociales, y la transformación de la humanidad en una sola de individuos con iguales derechos ante los medios de producción y con iguales deberes respecto a los demás individuos.

Teniendo libremente a su disposición los instrumentos de trabajo, los hombres tendrán la libre disposición de lo que produzcan, que representará trabajo y que será individual con el fin de garantizar la acción y la libertad personales. Estos productos individuales con cuya libre disposición se deja al productor la libertad de obrar de acuerdo con su voluntad y su conveniencia, no pueden en manera alguna perjudicar a la colectividad, pues no pudiendo producir interés, no pueden engendrar una desigualdad real entre los individuos, ni ser base de una explotación agrícola o industrial.

Su acumulación en manos de un individuo sería un beneficio para la colectividad entera, que a su muerte sería beneficiada por un aumento extraordinario en la cantidad de productos a consumir.

(1) Puede solamente objetarse que alguien acumulara con trabajos extraordinarios una cantidad de productos (o de algún equivalente que los representara) tal, que le permitiera pasar largos años de holganza; sin embargo, es de advertir que la suma de lo producido por el individuo y, en consecuencia, lo que en la época de inactividad pudiera consumir sería exactamente igual a lo que hubiese producido.

No puede haber como pretenden nuestros enemi-

gos, los individualistas, creación de nuevos capitales por acumulación de productos, pues el capital representa la acumulación de los medios de producción y en ningún caso de los productos. Sólo por ignorancia o por afán de engañar puede formularse semejante objeción. Además es necesario considerar que si actualmente el trabajo es una tortura, por la explotación que entraña y porque engendra una relativa inferioridad, ese deseo de holgazanear es justificado; mas no podrá existir en una sociedad más justa donde el trabajo intelectual y material será generalizado, atrozmente honroso, de escasa duración, bien recompensado, y donde por la fuerza de los hechos la holgazanería será aburridora y deshonrosa.

Habría, indudablemente, entidades, individuales o corporativas, que acumularán productos o su equivalente para luego dedicarse por completo a estudios filosóficos, sociales, literarios, económicos, científicos, etc.; a ellas corresponderá el agradecimiento social, pues serán las propulsoras de la humanidad en el sendero del progreso y la ciencia con beneficios indiscutibles para la sociedad entera.

El estímulo que hoy agiza los talentos con fines puramente especulativos, mañana revestirá la forma de competencia en beneficiar a todo el organismo social; será mayor el número de aquellos que se dedicarán a investigaciones altamente útiles cuando nadie deba circunscribir sus aptitudes por falta de instrucción o por falta de medios de subsistencia.

¿Quién puede concebir hoy el desarrollo de las ciencias en una época en que todos los aptos podrán dedicarse a ellas? Y como las ciencias, todas las ramas de la irrelatividad humana alcanzarán un desarrollo que hoy es utópico calcular.

(1) Es lógico que en un organismo social en que la colectividad diera a todos los individuos hábiles los medios para desenvolver sus aptitudes, la herencia no tendría en ninguna de sus formas razón de ser.

(Continuará)

O mito da violencia
as Formas de A Presidencia

DESARRAIGO

Toda civilización que se universaliza está marcada por el sello de la muerte y se encuentra atacada por una conciencia eufórica análoga a la que se apodera del cuerpo humano presa de los «paraísos artificiales». Lo propio de una civilización viviente es ser la unidad limitada de una diversidad y no tener en modo alguno conciencia de sí. La razón de ello es clara: la civilización es un fenómeno terrestre, natural en el sentido que los espíritus atributan a esta palabra. Resulta del encuentro del hombre y del mundo que le rodea, de su penetración y de su simpatía recíprocas. Por la civilización, el hombre se arraiga por decirlo así en el mundo que le nutre con sus aportaciones. En otros términos, no hay civilización sin amistad entre el hombre y el mundo. El mundo no es un ser pasivo, una materia inerte, plástica y maleable de que el hombre se apodera para transformarla. Insinúa su presencia activa en el hombre. Le habla silenciosamente con mil voces que se deslizan en su inconsciente y le informan de sus secretos. El hombre le responde con la misma afección silenciosa. La infraestructura de la civilización está así constituida por un diálogo amistoso entre el hombre y el mundo que comunica a tal o cual área geográfica civilizada su carácter familiar. El arte, la literatura, la ciencia, la filosofía, la religión misma en el sentido humano de la palabra, que son sus superestructuras y que hacen elevarse a la civilización al nivel del espíritu, no nos parecen auténticos sino en la medida en que se insertan en esa simbiosis vegetativa del hombre y del mundo de que son la flor y el fruto.

Toda civilización es espontánea porque el hombre está hecho para el mundo y el mundo para el hombre. Lo sentimos en el movimiento de repulsión que se apodera de nosotros cuando el arte deseado y consciente invade la atmósfera en que estamos sumergidos. El aire que respiramos se hace sofocante. El «arte» no añade nada a la naturaleza. No está ya colocado en su prolongación. Constituye por sí solo una atmósfera que no renuevan jamás los incansables cambios entre el hombre y el mundo que recorren una civilización viviente. El objeto del hombre no es ya el mundo, sino el «arte» mismo. El contacto directo y caluroso entre el hombre y el mundo es roto en beneficio de un mecanismo abstracto y uniforme que agrega un pensamiento estéril y un ersatz esterilizado de la naturaleza, simultáneamente saturada de artificios. Un trastorno completo de la relación del hombre con el mundo se opera entonces que pulveriza los límites de la acción humana y engendra una conciencia demiúrgica. El hombre no está ya unido al mundo como a un fin, que le rebasa y del que domina solamente los medios de alcanzarlo. Rompe su relación afectiva con el mundo cuando se cumple en él el fenómeno misterioso y mórbido del desarraigo que acecha a toda civilización en su ocaso. El mundo pierde su carácter orgánico de conjunto de seres concretos, determinados por esa especie de coherencia interior que hace sus elementos familiares unos a otros, oponiéndolos a los que no los poseen y que son extraños (barbaroi) a su influjo. No siendo ya amado, no está ya circunscrito por tal o cual nota específica que solicite la acción humana, y no circunscribe ya esta acción. Los cuerpos que el hombre segrega por decirlo así de su propia substancia, nutriéndose del mundo a fin de concentrarle alrededor de él y de hacerlo más presente a su ser en la proximidad viviente de sus componentes, llegan a ser obstáculos que dificultan la huida.

MARCEL DE CORTE

Contenido social del anarquismo

(Viene de la página 1)

Y en la escuela anarquista comunista, socialista, colectivista, los matices son también varios. La escuela, desde 1870, la escuela española planteó el problema social en su conjunto y buscó soluciones generales, o colectivas. Así guiada ha procurado organizar a los trabajadores, de acuerdo a las orientaciones de la tendencia bakuninista y federalista de la Primera Internacional; ha procurado educarlos, acostumarlos a la lucha reivindicativa y revolucionaria. Fundó sindicatos y federaciones sindicales, bibliotecas, ateneos, periódicos, revistas donde la variedad de los temas tratados no perdía de vista el objetivo principal: preparación de las masas para la revolución social.

antes de 1914, en federaciones más o menos efímeras. No hicieron más por su oposición ingénila a esta clase de actividades por falta de hábito, porque la estructura social de Francia, que permitía, y permite aún a tantos individuos evadirse de la explotación patronal, les hizo vivir al margen de la lucha social obrera, revolucionaria. Porque, también, el dilettantismo intelectual les movía más a leer a Nietzsche, a Renan, a Gustave Le Bon, a Félix Le Dantec, a Bergson, a toda clase de filósofos y de pensadores que a Bakunin, Proudhon, Kropotkin o Reclus.

(Continuará)

Pero la escuela anarquista comunista francesa tardó hasta 1895, aproximadamente, en comprender la necesidad de la lucha sindical. De modo que más de un hombre de valor que pasó por ella — Pouget, Dumoulin, Jouxhau, Delesalle, y otros — rompieron con el anarquismo para volverse «sindicalistas», puesto que el anarquismo desaprobara su actividad, o no la probaba. A este respecto, mucho se discutió entre la redacción de *El Productor*, y de *Acracia*, de Barcelona, y de *Les Temps Nouveaux*, de París. Los conceptos tácticos de Bakunin habían sido, en Francia, rápidamente olvidados. Y aunque Kropotkin era partidario de la actividad sindical de los anarquistas, y aplaudía la que desarrollaban los de España (ver sus *Memorias* y varios artículos de *Le Révolté*), su juicio personal no influía a la mayoría de los anarquistas franceses ni de otras partes.

Fue preciso que viniese el descalabro causado por la época heroica que asustó mucho a la burguesía, pero también a los trabajadores, para quienes los atentados a Emilio Henri, Ravachol, Caserio, Etievant y otros, no eran sino terrorismo asesino. Fue preciso el descalabro causado en nuestras propias filas para que parte de los anarquistas comunistas — la escuela individualista francesa — fué acérrimamente enemiga de la actividad sindical — se ocupasen de la lucha obrera. Georges Sorel aplaude como un hecho de la mayor importancia (en su libro *Reflexiones sobre la Violencia*) la entrada de los anarquistas en los sindicatos. Pero se limitó al aporte de las tácticas violentas, mientras la influencia así ejercida fué infinitamente más profunda, y contribuyó mucho a la orientación antistatal de la C.G.T. antes de 1914.

Aparte esto, los anarquistas comunistas franceses se organizaron, desde

Ha trascendido exactamente medio siglo desde cuando Jorge Sorel comenzó a escribir — en el *Mouvement Socialiste* — sus reflexiones sobre la violencia que, poco después, aparecerían en un volumen de este título, *Reflexiones sobre la violencia*. En este libro, que cincuenta años son muy poca cosa computable en la dimensión del tiempo histórico. Pero la velocidad en función del tiempo nos permite tener la sensación de que estamos viendo el alba del 1900 con un sentimiento tal de nostalgia como si estuviésemos ya en el otro extremo crepuscular del siglo, gozando melancólicamente sus últimas luces mortecinas.

Quienes saben memorar sus años juveniles, recordarán sin duda el impacto que produjo la obra de Sorel en la imaginación tanto como en la conciencia de los lectores. «Reflexiones sobre la violencia» fué algo más que un acontecimiento cultural y un éxito de librería. Podríamos decir, retóricamente, que nos pareció un recio pregón de heraldo cuya resonancia bélica iba creciendo en ondas cada vez más amplias, convocando las conciencias a una realidad brumosa presentada, pero todavía no aferrada con claro sentido de evidencia.

Las guerras y las revoluciones, el perenne drama de los conflictos humanos, ya habían dado motivos suficientes para que historiadores, filósofos y moralistas reconociesen a la fuerza y a la violencia como a ciertos protagonistas de la historia. Pero estas imágenes literarias solían asumir una representación condenable, como si fuerza y violencia fuesen una oscura fatalidad demoníaca para las cuales se pedía prestado el pladoso manto de una sofística ocasional a fin de cubrir su desnuda crueldad con alguna pudorosa justificación moral. Por de pronto, fuerza y vio-

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

Red. y Adm.: 24, rue Ste-Marthe, Paris (X^e). — Téle.: BOT 22-02. Id. talleres: BEL. 27-73. Glos: CCP Paris 1350756, (Paris X^e) Liop, 24, rue Ste-Marthe (Rouge)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948

SUBSCRIPCION INDIVIDUAL
Trimestre 3'90 N. P.
Semestre 7'80 »
Año 15'60 »



Muchas gracias, Mister Ormsby-Gore

En estas últimas semanas nos hemos ocupado reiteradamente de la conferencia del desarme que se está celebrando en Ginebra. Como es sabido hemos llegado a la conclusión de que en dicha conferencia, ni en ninguna otra que pueda tener lugar a base de representantes de Estado, no se llegará a ningún resultado positivo en cuanto al desarme.

Hemos expuesto las razones fundamentales que nos dictaban tales juicios. También algunas de las razones que en Rusia, Estados Unidos, China y Francia, pone también en cuarentena los deseos de desarme que unos y otros manifiestan. Finalmente, y sobre todo, la actitud de la llamada Alemania Federal y el comportamiento desconcertante que respecto a ella tienen los occidentales, evidencia bien a las claras que el tan cacareado desarme no es otra cosa que propaganda de cara a la galería.

Son conocidas las pretensiones del gobierno de Bonn de establecer bases militares en territorio extranjero. Incluso la zarabanda que promovió la noticia de que ya las había establecido en España a espaldas de la O.T.A.N. Pues bien; ahora resulta que, después de haber armado tanto ruido, los ministros de defensa de los países componentes de la O.T.A.N. no son opuestos al principio de que Alemania establezca bases militares en el extranjero. Únicamente requieren que lo haga bajo control de la O.T.A.N. y en los países participantes en dicho organismo. ¿Qué significa tal actitud? Simplemente: o bien se trata de una maniobra para así justificar la admisión de la España franquista en la Organización del Tratado Atlántico, como alguien antes que nosotros ha supuesto, o bien el gobierno de Adenauer, siguiendo las huellas de Hitler, coloca a sus aliados y adversarios ante los hechos consumados, para así obtener su adolescencia sobre cuanto desea, así como otras concesiones subsidiarias que nunca hubiese obtenido de otro modo. El caso es que la Alemania de Bonn tendrá bases militares en el extranjero con el consentimiento de la O.T.A.N. y no solamente en España, sino que también en otros países. Incluso la reflexiva e independiente Inglaterra ha ofrecido ciertas parcelas de su territorio a tal fin. Y todo ello acontece a pesar de las amenazas de Kruschov y a pesar de la negativa de Eisenhower de conceder a sus aliados armas atómicas.

Como se ve, el clan de la guerra no recula ante nada ni ante nadie. Y ese clan lo constituyen, con participación más o menos intensa, los representantes de los distintos Estados. Sólo hay que con-

sultar sus presupuestos para convencerse de ello. En América Latina, por ejemplo, todo y tratándose de países que han estado siempre alejados de las grandes contiendas mundiales, se consiguen 1.200 millones de dólares anuales en el presupuesto de defensa. Mientras tanto, en esos mismos países que tan retrasados se encuentran desde el punto de vista cultural, solamente se prevén para la educación 600 millones de dólares anuales.

Ante tal panorama ¿cuáles pueden ser los resultados positivos de la conferencia del desarme? Ya lo hemos dicho y repetido: nulos. Y a fuer que, en tales condiciones, no sabemos hasta que punto valía la pena de ocuparse del caso tan extensamente como lo hemos hecho. Claro que, en esta ocasión, tenemos disculpa. No hubiéramos vuelto a ocuparnos de la conferencia del desarme de no haberse producido en ella un hecho insólito. El hecho en cuestión consiste en que uno de los delegados a la conferencia ha hecho propaganda favorable a la Anarquía. Por extraordinario que parezca, así es, en efecto. He aquí la prueba:

En una de las sesiones de la citada conferencia de Ginebra, cuando el delegado británico Mister Davitt Ormsby-Gore quiso refutar el plan presentado por el delegado soviético, dijo dirigiéndose al Sr. Zorine: «El plan soviético de desarme total es inaceptable, en razón de que en él no se prevé la existencia de ninguna fuerza de policía internacional para asegurar el mantenimiento del orden en el mundo, cuando las grandes potencias hayan llevado a cabo la liquidación de sus respectivos ejércitos. De ello resultaría la anarquía. La extraordinaria noción de una anarquía internacional armoniosamente ordenada como supone el tercer estadio del plan soviético, es para nosotros una concepción totalmente desprovista de realismo».

Mister Ormsby-Gore no cree en la practicabilidad de la anarquía. La considera una utopía. Discrepamos con su apreciación. Cree, por lo visto, que a tal sistema de convivencia se puede llegar por la acción del Estado y de sus representantes. Discrepamos igualmente de esa tesis. No tema, sin embargo, el representante en Ginebra de su Majestad británica. La acción de los representantes del Estado no desembocará en la anarquía. Son inaptos para ello, y más inaptos aún los representantes de los Estados totalitarios. Así que, el plan de desarme soviético, viniendo de un régimen totalitario, no conducirá a la anarquía. ¿Desconoce acaso Mister Ormsby-Gore, que el régimen tan llamado comunista que el Sr. Zorine representa en Ginebra, masacró a los numerosos partidarios de la anarquía que dieron impulso a la revolución rusa de 1917, después de haberse servido de ellos para derrotar al ejército blanco? Repase un poco la historia y se percatará de ello. Entonces podrá dormir tranquilo. Del plan de desarme soviético no resultará la anarquía; tampoco la paz ni el desarme.

Pese a todo, el delegado británico en la conferencia de Ginebra ha tenido la virtud de reconocer que un sistema en el que los hombres vivan en paz, sin ejércitos, ni policía, ni fuerzas represivas y coactivas de ningún género, no puede ser otro más que el anarquista. Muchas gracias, Mister Ormsby-Gore.

por Luis DI FILIPPO

Cuando Sorel comienza a desarrollar su teoría del Mito, dibuja con artista embellecedor de Berrato la imagen plástica de esta creación suya. Su prosa se exalta en girones retóricos destinados a excitar la fantasía de sus lectores para apresarla en la red insidiosa de sus poéticas sugerencias. Y este escritor que ostenta las características de un intelectual, arremete contra los intelectuales rememorando la actitud de otros antecesores

franceses entre quienes no está demás señalar a Napoleón. Decir «intelectual» con sentido despectivo, implicaba denunciar a los racionalistas de la Ilustración y a sus inmediatos herederos. Para Sorel el Mito es, naturalmente, algo irracional. Está claramente esta convicción en frases inequívocas: «... la huelga general es lo que expulsa el mito en que se condensa el socialismo. Esto es, una organización de imágenes a propósito para evocar instintivamente todos los sentimientos que corresponden a las diversas manifestaciones de la guerra entablada por el socialismo contra la «sociedad moderna». El Mito, pues, evoca las fuerzas instintivas del combatiente; esto equivale a decir que es irracional. Tanto que en otra parte expresa que la filosofía del sindicalismo revolucionario que él postula no es «una filosofía de cabeza», sino «una filosofía de brazos». Este concepto de guerra revolucionaria Sorel lo ha heredado de Marx; sólo que en marxismo aparece como un movimiento en cuyo proceso la guerra de clases — o cualquier otro género de guerras — desempeña el papel de partera de la historia.

En cambio, para Sorel el Mito de la Violencia es una idea fundamental en torno de la que gira toda su

filosofía, esa filosofía «sui generis» que él elabora prescindiendo en todo del posible de la cabeza, o sea, de la razón. Filosofía que, por otra parte, no le es original en absoluto. Pese a que se inspira, en no pocos aspectos de su formulación — o de su retórica — en un lenguaje de esencia nietzscheana. Así, cuando H. Lagardelle, discípulo de Sorel, afirma que «la vida no se hundirá en el marasmo pacifista; queda una escuela de heroísmo, un campo de batalla permanente: la lucha obrera» está interpretando cabalmente la «filosofía» de Sorel.

Para poder negar una filosofía de cabeza y afirmar otra de brazos, es original marxista a su manera, reacción violentamente contra el racionalismo y, desde luego, contra el espíritu científico: Entonces afirma: «Nunca hemos de esperar que el movimiento revolucionario pueda seguir una dirección convenientemente determinada de antemano; que pueda conducirse conforme a un plan científico, como la conquista de un país, que pueda ser estudiado sucesivamente, fuera de su presente; todo en él es imprevisible...». El contenido marxista de esta reflexión es algo que sólo los teólogos y dialécticos del culto marxista podrían explicar como buenos doctores de la nueva mística, pero que los profanos no estamos en condiciones de entender, aunque reconocemos la admirable elasticidad de la dialéctica con sus lógicos artilugios contradictorios. Mannhein ha dado la explicación de este contrasentido: «El pensamiento dialéctico de hecho es racionalista, pero culmina en el irracionalismo». Croce diría que es un producto mental híbrido... (2)

Para que fuese compatible la sublimación mística de la Violencia con el movimiento del proletariado, Sorel hubo de alejarse de las corrientes anarquistas y marxistas que canalizaban en direcciones divergentes y polémicas tanto la acción como el

«SAYAS»

MONTCLUS era francés y su mujer navarra. Anduvo él en el negocio de vinos hasta establecerse en el pueblo como posadero y comerciante de tejidos. Esto ocurrió en los años de las vacas gordas. Vivían en un caserón de la Puerta Atrás de la colegiata alquilado, que luego pasó a ser de los Montclús, porque hicieron dinero. Los franceses que venían a probar y comprar vinos — muchos, muchos franceses — paraban en la posada de Montclús y no en la de Foro, más típica, sita en el mismo punto, hacia la plaza de la Fruta. El amolador gallego, el castrador extremeño, el alcarracero de Andújar, el pañero de Fortuna y demás gente de trote utilizaban el mesón del señor Telesforo, cuya seriedad correspondía a lo que levantaba como hombre. Para cuando los vinos decayeron, Montclús había hecho ya el agosto. Siendo la posada un estorbo la quitó a fin de extender el comercio de telas.

Tenían dos hijas y dos hijos y medio: a los hijos y a las hijas enteros les pegó por ser comerciantes. El padre sobre todo embarcó de satisfacción, al extremo de echar viente, clarificándose con el número 1 entre los adiposos; llegó a hablar el francés mal y el navarro correctamente. El único ciudadano que, provisto de cesta, hacía por las mañanas la plaza, lo cual es propio de mujeres y no de hombres en mi tierra. No mataban puerco, los cazadores les vendían conejos y perdices, y la Conce tinales reservado todo el año el mismo tajo de carne para la olla podrida.

La tienda, entre grandes vidrieras con elegantes maniques sobre extendido raso turquí, con su estantería moderna a base de cajas, el piso de linoleum a lo largo de las mesas-mostreadores, los coquetos taburetes de tapicería, daba el golpe y llamaba al señorío. Tienda sin bautismo comercial, fue a titularse La Bearnesa, porque de Pau era el dueño, más por temor de que el rótulo no lo entendiesen quedó innominada, según el dicho de que el nombre no hace a la cosa, siendo comercio de Petra la de Montclús para la gente.

El hijo más joven, aunque ya con bozo, padecía incontinenencia de orina, a menos de tener su enfermedad otro nombre más científico. Ello es que se orinaba sin conocimiento, lo cual obligábase a vestir sin pantalones, con algunas prendas huecas debajo de la mandarra. Debía estar escorrido porque aqueaba las piernas y andaba notoriamente «puccincho». En ningún corro le deseaban por la peste que echaba a orines y si por prudencia le admitían el charco de meados era inevitable.

Señor Montclús, hay especialistas de la orina en Zaragoza y en Pamplona. Yo creo que la circuncisión... Pregúntele a don Teodoro si a Andrés le vendría la circuncisión.

— Ya se la hicieron y se mea.

— ¿Pues qué enfermedad tan incoercible es la suya?

— De nacimiento, de destino...

Sin embargo, Andrés llevaba su mal con inconsciente despreocupación, no obstante ser un río de orines. Entonces las casas de pueblo con baño eran contadas, y Andrés, al amanecer en un bache, acaso no practicaba esta primordial necesidad higiénica, aunque inútil porque su caso, entre lastimoso y afrentante, no conocía la continencia. A la par que meón — ¡oh, condición humana! — presumía de gracioso: llevaba el mote de «Sayas» y las sayas bajo el «bisón» de percal sin que le salieran al rostro los colores. Cuando se agravó y como caso perdido lo trasladaron a Pamplona, la gente corrillera, sobre todo las mujeres, habló por los codos.

— Para todo hay hierbas en el campo.

— Que se aconsejen de la baraja.

— Que tome rocío de estrellas en cueros vivos.

Don Pedro Barcelona, el cáustico:

— ¿Y qué dejáis para San Siméon?

¡Pobre Andrés, que llevaba su cruz con gracias elefantíacas...!

PUYOL

BENGALAS

De mi tierra natal llegó una noticia: Juan Vilanova (Montganges) ha fallecido. Su edad, 89 años, y si no hubiese sido por la gripe...

Con Vilanova otra hoja de mi canchaleso sindicalista desaparece. Una sola queda pegada al cartón: la del ochentón Antonio Massana, compañero de moral robusta, que resistió bien el exilio. Pero Antonio no cometerá la indecidez de perecer a su vez para dejarme a mí, el nano de ayer, en vejestorio del compañerismo igualadino...

Vilanova consiguió vivir mucho por haberse tomado la existencia por el lado tranquilo. Y no es que no hubiese luchado. Cuando ingresó en la sociedad de resistencia él hacía largos años estaba en ella. Había incluso ayudado a fundarla. Había pasado por juntas, comisiones y comités de huelga, y por la tribuna sin conocer media letra. Es particular, su caso, y remarcable su osadía. Siendo hombre de convicciones antiburócratas, ello parecía bastante. Así recurre a su ingenio, a veces desbordante y cuando perdía el hilo de la oración duplicaba su chorro de voz: — que la tenía de chantre — para arrebatar, en medio de la confusión, a un público de buena fe, y por tanto impresionable.

De este sindicalista de la antigua escuela no conseguiríamos aducir méritos para obtener un personaje monumental; pero en cuanto a constancia societaria y a elegancia proselitista — siempre sindicalmente hablando — Vilanova nos ofrece un material precioso, y preciso, al más indicado para hacernos comprender el tesón tan indestructivo como contagioso que ha determinado la subsistencia y el reflorecer del movimiento obrero catalán a través de sucesivas y violentas represiones autoritarias sufridas. En las épocas fáciles los cuadros se cubren satisfactoriamente. Mas en los difíciles se destruyen lastimosamente. Del 1891 al 1909 Vilanova fué uno de los constantes en el premio de curules. En la «huelga del reloj» (a fines de siglo no había relojes en las cartiderías) contribuyó al triunfo de la pretensión obrera, y en la «huelga larga» de 1900 ocupó plaza entre los luchadores primeros, posición nada cómoda dada la violencia de aquel conflicto.

Vilanova nunca tenía un no cuando un sindicato local o comarcal lo solicitaban. Recordó que para míster en Capellades nos pedían el compañero de la voz. Su charla particular era amena por dicharachera, no desdiciendo su conducta del tono de su humor palabrero. En

(1) La lógica escéptica de Pascal tiene remotos antecedentes; como se advierte en el ensayo «Alabanza de la Ley» de Jaeger, escrito en homenaje de Roscoe Pound, donde el ilustre helenista dice que para algunos sofistas, así como para Calicles y Trasímaco, creaba un correcto afirmamiento no constituyen, por cierto, una novedad; ya Aristóteles calificaba la Teogonia de Hesíodo como pensamiento racional en forma mítica. (2) Estas formas híbridas del pensamiento no constituyen, por cierto, una novedad; ya Aristóteles calificaba la Teogonia de Hesíodo como pensamiento racional en forma mítica. (Werner Jaeger).

(Pasa a la página 2)

Le directeur: JUAN FERRER
Imprimerie des Gondoles
4 et 6, rue Chevreul
CHOISY-LE-ROI (Seine)